

LA POLÍTICA *de perfil*

De cara a su último año de gobierno, Boric asegura por, al menos, tercera vez que “no hay espacio para equivocaciones”

El jueves, en medio del anuncio de inauguración de las obras del canal Huingan Las Garzas en Santa Bárbara, el Presidente Gabriel Boric aseguró que “estoy iniciando nuestro cuarto año de gobierno y no vinimos acá a prometer, vinimos acá a cumplir, a demostrar qué es lo que se ha hecho y a escucharlos también, a recibir las críticas constructivas para ver dónde podemos trabajar con más ahínco”.

Pero más adelante, agregó: “No hay espacio para el relajo, acá no hay espacio para las equivocaciones, porque tenemos que estar trabajando firmes para nuestro pueblo”, justo solo algunos días después de que el Gobierno debió echar pie atrás en la compra de la casa del exmandatario Salvador Allende a su familia, entre quienes se cuentan una ministra y una senadora, lo que sería inconstitucional. Y apenas una semana después del lío provocado con Estados Unidos por el cambio en el pasaporte nacional, que afectó la posibilidad de que los chilenos accedieran a la Visa Waiver.

La idea de que no hay margen para el error en el Gobierno se ha vuelto recurrente en el Presidente, puesto que en lo que va de mandato ha habido al menos tres veces en que la ha planteado.

Por ejemplo, el 9 de junio de 2023, cuando decenas de lactantes fallecieron a raíz de un fuerte brote de virus sincicial, el Presidente Boric llevó a cabo un consejo de gabinete en La Moneda, donde el mensaje a sus colaboradores fue claro: “No hay margen de error posible”.

“Como Gobierno, me imagino que concuerdan que hemos alcanzado un estado, un momento en nuestro período que nos obliga a duplicar los esfuerzos, a dejar de lado cualquier excusa y evitar cualquier tipo de error”, añadió el mandatario.

Días más tarde, el 13 de junio



PRESIDENCIA

El mandatario, en medio de su gira por el Biobío, aseguró que de cara a su último año “no vinimos acá a prometer, vinimos acá a cumplir”.

de 2023, Boric removió a Fernando Araos de la Subsecretaría de Redes Asistenciales. En su reemplazo llegó el socialista Osvaldo Salgado, y para anunciar su arribo, el mandatario dijo de forma directa y tajante: “En este momento no hay espacio para curvas de aprendizaje”, lo que se interpretó como un golpe directo a Apruebo Dignidad y, en particular, a los frenteamplistas.

Lo anterior, debido a que a partir del primer cambio de gabinete, quedó en evidencia que los representantes del Socialismo Democrático, que en un comienzo iban a ser “invitados” en la coalición de gobierno, cada vez iban ganando mayor terreno.

Pese a las intenciones del mandatario, la lista de errores y “desprolijidades”, como calificó el propio Presidente los hechos que generaron la crisis de los indultos, es larga. En ese entonces, Boric defendió la decisión de indultar a once presos del estallido (que por error termina-

ron siendo trece), argumentando que la decisión iba en la línea correcta. “Tenemos que sanar estas heridas, acá vivimos un proceso que fue tremendamente complejo y en donde estos son jóvenes que no son delinquentes”, aseguró el Presidente, aunque luego uno de los indultados fue detenido y condenado nuevamente. También se pueden consignar en esta lista los problemas detectados entre

los beneficiarios de pensiones de gracia por el estallido, que estaban condenados por delitos graves; el manejo de La Moneda durante los primeros días del caso Monsalve o en el de Democracia

Viva, donde La Moneda se enteró de la denuncia antes de que fuera público. También se cuentan las inhabilitaciones del Comité de Ministros que revisó el caso del proyecto minero Dominga y, en particular, el del subsecretario de Pesca, quien reemplazó al ministro de Economía, cuando también había manifestado postura sobre el proyecto en cuestión.

ERRORES

Cuando se indultó por error a trece presos en vez de once, el mandatario reconoció desprolijidad.